

El Colegio Arenas en Siete Palmas celebra la jubilación de uno de sus profesores más longevos con casi 38 años de experiencia. Gilberto Jorge Acosta fue recibido entre regalos y muestras de cariño por el alumnado. Una emotiva sorpresa en la que los estudiantes esperaron la llegada del profesor con pancartas con mensajes como «Gilberto, una leyenda en el Colegio Arenas» o «Gilberto siempre en nuestros corazones».

Décadas de enseñanza en el Arenas

El centro educativo organiza una emotiva sorpresa para celebrar la jubilación del profesor Gilberto Jorge Acosta, que lleva casi 38 años ejerciendo la enseñanza

Gretel Morales Lavandero
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Un pasillo lleno de niños con globos esperaba pacientemente, en un asombroso silencio, una aparición tras las escaleras. Para el que no estuviera enterado del percal, el escenario parecía la llegada de alguna celebridad, rey o, teniendo en cuenta el rango de edad de los alumnos, quizás un cantante como Quevedo. Pero nada más allá de la realidad, la sorpresa estaba preparada con motivo de la jubilación del profesor Gilberto Jorge Acosta, uno de los docentes más longevos del centro educativo con casi 38 años de experiencia. Desde que apareció el profesor, con cara de asombro y brazos extendidos como quien no sé cree tanto jaleo, los pequeños comenzaron a gritar «¡Gilberto!» una y otra vez. Jorge recorrió el pasillo dando besos y abrazos, visiblemente emocionado por una despedida que no se esperaba.

Mucho ha llovido desde que empezó a ejercer en 1986. «El colegio era solo este chalet y lo demás era campo», recuerda. Jorge rememora que iba con los pequeños a hablar con los cabreros para conocer el tiempo de gestación de las cabras y los pormenores de su anatomía. En la actualidad, el colegio se ha expandido y digitalizado para habituar a los niños a usar la tecnología de una forma educativa. «El principal cambio en los chicos es que quieren usar tecnología. Todo el tiempo libre que tienen en su casa lo dedican a estar con los juegos tecnológicos y si son un poquito más mayores están con el móvil todo el día», asegura.

Cuando iba a acceder a la universidad su idea era estudiar Bellas Artes, pero terminó decantándose por Magisterio. A día de hoy no se arrepiente de su decisión porque ha encontrado su vocación en la enseñanza. Lo suyo fue un golpe de suerte (o el destino) porque tras terminar la carrera comenzó a echar currículums, y el segundo colegio en el que lo presentó se quedó toda su vida. «La directora, que ya falleció, me vio ahí y no sé si le caí bien de entrada que me dijo que me harían una prueba y a partir de ahí ya me quedé. Llegué y besé al santo», cuenta.

Empezó como profesor de Educación Física y ha pasado por todas las materias, aunque desde hace unos años imparte Dibujo Técnico a partir de tercero de primaria y Tecnología en la ESO. El edificio del instituto está en Arucas, por lo que algunos de sus alumnos se desplazaron hasta Sie-

te Palmas para también estar en la despedida de su profesor.

Su vinculación con el colegio es muy especial, sus hijos, que ahora tienen 30 y 32 años, también estudiaron en el colegio. Además de que ha impartido clases a dos generaciones, muchos de sus alumnos en la actualidad son hijos de antiguos estudiantes. «Te sientes orgulloso cuando ves antiguos alumnos por la calle y empiezan a recordar anécdotas y te cuentan lo que han estudiado, incluso algunos que eran muy malos alumnos», indica. «Todo el mundo puede cambiar, no se puede encasillar a los alumnos, sino que tienen sus momentos y van saliendo poco a poco, al final, la mayoría lle-

gan a donde quieren», opina.

Las anécdotas se pueden contar por miles, pero Jorge recuerda una en especial, después de años viajando con los estudiantes de aquí para allá. En este caso, el destino era La Palma, pero el cambio de horario despistó al profesor, y llegó una hora tarde al aeropuerto bajo la sorpresa de todos los padres. Como eran por lo menos 30 personas la aerolínea les esperó en la pista de aterrizaje hasta que pudieron embarcar todos. «También había gente que trabajaba en el aeropuerto que me conocían y había algunos trabajadores que también tenían hijos en el Colegio Arenas», explica.

Después de tres décadas Jorge

sigue disfrutando como el primer día de su labor, sobre todo estar con los niños y enseñarle porque lamenta que el trabajo cada vez se ha vuelto más burocrático. «El tema de la educación está tan complicado que tienes que dejarle más tiempo al papeleo, pero me meto en la clase y soy feliz», aclara.

El alumnado sostenía pancartas con mensajes como «Gilberto, una leyenda en el colegio Arenas» o «Gilberto siempre en nuestros corazones» y Jorge no podía moverse más de dos pasos sin que un estudiante fuera a darle un abrazo o a despedirse. Aún le quedan algunas semanas de trabajo antes de despedirse definitivamente para poder «descansar».



«Gilberto siempre en nuestros corazones».

El profesor del Colegio Arenas en Siete Palmas Gilberto Jorge Acosta se jubila entre muestras de cariño y regalos. Es uno de los docentes con más años de experiencia del centro educativo, ya que lleva casi 38 años educando a cientos de alumnos con una gran vocación por la profesión. Ha impartido clase a dos generaciones y se jubila para poder «descansar». Fue una despedida muy sentimental en la que el docente no pudo evitar emocionarse, ya que no se lo esperaba. En la foto principal, el profesor saluda a los estudiantes. A la izquierda, dos alumnas sostienen una pancarta de despedida. | JUAN CASTRO

La asociación de Feriantes de Las Palmas renueva a Antonio Santana en la presidencia

El dirigente, votado por unanimidad en la elección de la junta directiva de la organización provincial

LP/DLP

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La nueva junta directiva de la asociación provincial de Industriales Feriantes de Las Palmas fue escogida el pasado miércoles. Estará compuesta del presidente, Antonio Santana Cedrés, vicepresidente, Antonio Santana Abad, la secretaria, Gladys Acosta, la tesorera, María del Carmen Santana y los vocales, Santiago González, Dáida Hernández, José Antonio Abreu, Jaime Santiago Ávila, Ester Santana, Sara Santana y Antonio Castro Ruiz.

El presidente, Antonio Santana Cedrés fue reelegido por unanimidad, por lo que renueva su mandato y seguirá siendo presidente los próximos cuatro años.

Santana, durante su mandato, ha contribuido al desarrollo general de las actividades feriales en la provincia de Las Palmas, potenciando el desarrollo y mejora de intercambios comerciales en las fiestas patronales, ferias y otros eventos.

Ha favorecido en el intercambio de experiencias e informaciones entre los miembros asociados para facilitar el mejor desarrollo de las actividades feriales y la gestión de los recintos. Y ha representado los intereses de los asociados ante los poderes públicos en todas las materias relacionadas con el ámbito de actuación de la asociación.

El presidente de la asociación de Feriantes de Las Palmas ha puesto a disposición de las administraciones públicas, ayuda técnica de la asociación o de cualesquiera de sus miembros en el ámbito de la actividad ferial.

Desde hace más de medio siglo Antonio Santana Cedrés recorre muchos municipios en Canarias trabajando en las fiestas más importantes y llevando siempre con él muchos feriantes de las Islas.

Cuando comienzan las fiestas en las islas el parque de atracciones ferial que dirige Antonio Santana siempre está presente con ese gremio, hoy en día mecanizado y modernizado. Las atracciones mecánicas y todo lo que conlleva la feria siguen siendo parte importante, imprescindible en todas las fiestas, regalando momentos de emoción, ocio y diversión a mayores y, sobre todo, pequeños.